

TROVANDO

EN ARAGONÉS

EN LA CORTE DE LOS REYES DE ARAGÓN



TROVANDO
EN ARAGONÉS EN LA
CORTE DE LOS REYES
DE ARAGÓN



En la página siguiente:

Liber feudorum maior. F. 93r. Archivo de la Corona de Aragón

De los textos sus autores

De las imágenes las instituciones citadas

Agradecimientos:

Michaël Barret

Javier Giralt

Jesús Pedro Lorente

Carlos Polite

Carlos Serrano

Diseño y maquetación: PRAMES, S.A.

Impresión: INO Reproducciones

Edita:

Dirección General de Política Lingüística

Gobierno de Aragón

D.L.: Z-1807-2021

Índice

- 5 Transcripción del manuscrito Français 854, f. 108
Alejandro Pardos Calvo
- 7 Delantal
José Ignacio López Susín
- 9 El tiempo histórico de Raimbaut de Vaqueiras
Esteban Sarasa Sánchez
- 13 Raimbaut de Vaqueiras. La poesía trovadoresca
y la literatura aragonesa
Antonio Pérez Lasheras
- 21 La representación del rey de Aragón
en el manuscrito
Pedro Luis Hernando Sebastián
- 25 El proceso de investigación
Alejandro Pardos Calvo





Transcripció

Alejandro Pardos Calvo

del manuscrito Français 854, f. 108

{1} Lo reis d'Aragon aquel que trobet-si ac nom Amfos. E fo lo primiers reis *que* fo en Arragon fils {2} den Raimon Berrengier que fo coms de Barsa{3}lona. Que *conquos* lo regissme d'Arragón el {4} tolc a sarrazins. Et anet se coronar a Roma. {5} E *quant* se'n uenia el mori en poimon al borc {6} Sainz Dalmas e so fils fo faiz reis, Amfos qe {7} fo paire del rei Peire, lo qual fo paire del {8} rei Iacme.

{9} Per mantas guisas mes {10} datz. Gauz e deportz e so{11}latz, que per uergiers e per pratz {12} e per foilles e per flors e pel {13} temps que's refrescatz. {14} Aus alegrar chantdors, {15} mas al mieu chant neus ni glatz. Nom not ni {16} ma nida estatz, ni res {17} mas dieus et amors.

{18} E per so ges nom despatz lo bel temps ni {19} la claritatz. Ni touz chanz que's pel plaissaz {20} dels ausels, ni la uerdors. Caissim son ab ioi {21} laissatz ab una de las meillors. *Quin* leis es {22} sens ebeutatz, perque li don tot quanifatz {23} jois els pros e las honors?

{24} Em trop ricas uoluntatz, ses mos cors ab {25} ioi laissatz, mas *non* sai si ses feudatz mar{26}dimez o paors, o grans sens amesuratz, o {27} sies altre d'amors. Quanc de lora que fui{28}natz, mais *non* destreis amistatz, nim senti {29} mals ni dolors.

{30} Tant mi destreis sa beritatz, sa proece, sa {31} bontatz. Que nam mais soffrir en patz {32} penans e dans e dolors, que d'autra lauz {33} ens amatz. Granz bes faitz e grans socors {34} si eus son pleuitz euiratz. E seran ades seis {35} platz. Denan totz autres seignors.



Liber feudorum maior. F. 83r. Archivo de la Corona de Aragón

Delantal

La rica historia de Aragón ha permitido la conservación de documentación en diversos archivos, siendo de especial relevancia el de la Corona de Aragón. Otros archivos y bibliotecas, como los de la Real Academia de la Historia, la Biblioteca Nacional o la Biblioteca del Escorial albergan documentos relevantes para nuestra historia y nuestra literatura, como la excepcional obra del Gran Maestre del Hospital Johan Ferrández d'Heredia, entre muchas otras.

Del mismo modo, centros culturales de referencia mundial cuentan entre sus fondos con importantes muestras de nuestra literatura de todo tipo, es el caso del «Vidal Mayor», en la Fundación Paul Getty de California, u obras que se custodian en la British Library o la Bibliothèque National de France.

Este último es el lugar en el que el investigador Alejandro Pardos, dirigido por el profesor de la Universidad de Zaragoza Antonio Pérez Lasheras, en el proceso de recopilación de obras literarias escritas en aragonés para el proyecto de la «Biblioteca virtual de l'aragonés», buscando unos versos escritos en esta lengua por el trovador occitano Raimbaut de Vaqueiras, que Menéndez Pidal ya había descrito en una de sus obras, halló una iconografía desconocida de un rey de Aragón.

Para nosotros se trata de un hallazgo excepcional. Aportar en el siglo XXI, cuando ya parece que lo sepamos todo, una pequeña obra de arte que contiene una representación inédita de un rey de la Casa de Aragón en un libro que recoge literatura trovadoresca, podría parecer algo imposible, pero aquí está, para disfrute de todos

y, sobre todo, para sumar una nueva representación iconográfica y unos versos en nuestra única lengua privativa, posiblemente los primeros cronológicamente.

Como aragoneses, circunstancialmente responsables de la gestión de una parcela de nuestra cultura tan descuidada históricamente, como son las lenguas propias, nos llena de orgullo y nos anima a seguir en la tarea.

Este pequeño folleto pone a disposición de toda la sociedad, con unos breves estudios divulgativos de los ya reseñados y de los también profesores de la Universidad de Zaragoza Esteban Sarasa Sánchez y Pedro Luis Hernando, a quienes agradecemos su inestimable colaboración, una explicación en tono divulgativo del hallazgo, los versos y su autor.

En 2022 se celebra el 40 aniversario de nuestro Estatuto de Autonomía. Si volvemos la vista atrás veremos sin demasiada dificultad, que no se ha investigado, ni se ha publicado tanto sobre Aragón, en todos los ámbitos, como en estas cuatro décadas, una prueba más, sin duda, de que el autogobierno, tras varios siglos de centralismo, nos ha sentado muy bien.

Profundizar en nuestro autogobierno, mejorar el conocimiento que tenemos de nosotros mismos como pueblo, es una tarea en la que debemos seguir trabajando en las próximas décadas. Que así sea.

José Ignacio López Susín

Director General de Política Lingüística
Gobierno de Aragón

El tiempo histórico de Raimbaut de Vaqueiras

Esteban Sarasa Sánchez
Universidad de Zaragoza

En la Corona de Aragón y en el resto de la Europa occidental, los siglos XII y XIII son los de mayor presencia de la literatura trovadoresca en las cortes de los monarcas y de los príncipes y notables en el ambiente cultural de la época; correspondiendo especialmente a los reinados de Alfonso II (el Trovador o el Casto) entre 1162 y 1196, y de Pedro II (el Católico) desde 1196 a 1213, debido a las relaciones de la monarquía aragonesa con los territorios occitanos en los que el arte de la trova proliferó en la sociedad del tiempo en cuestión.

Con el primero de los monarcas citados nace en realidad la Corona de Aragón, como heredero de la casa real aragonesa y de la casa condal barcelonesa, de manera que Alfonso II ostentará el doble título de rey de Aragón y conde de Barcelona, además del de marqués de Provenza; con los precedentes del compromiso esponsalicio de 1137 en Barbastro entre los que iban a ser sus progenitores, Petronila y Ramón Berenguer IV, el desposorio canónico de 1150 en Lérida y la posterior renuncia de sus derechos por parte de Petronila a favor de Alfonso en 1162, una vez muertos su padre Ramiro y su cónyuge barcelonés.

Y en cuanto a Pedro II, con él, y tras su muerte en la batalla de Muret de 1213, después de haber participado el año anterior de 1212 en la exitosa batalla y triunfo cristiano de Las Navas de Tolosa, con el rey de Castilla Alfonso VIII y el de Navarra Sancho VII el Fuerte, frente a los almohades, defendiendo a sus vasallos occitanos aún siendo albigenses y él católico, por prevalecer su compromiso

de fidelidad feudal por encima de su condición de credo; se produjo el cambio fundamental en la estrategia de la Corona al iniciarse el cambio del interés provenzal de tradición familiar por el mediterráneo como epílogo expansivo territorial, el cual marcaría desde Jaime I (1213-1276) la gran aventura política, militar, comercial y cultural de la Corona del rey de Aragón por el «mare nostrum», llevando su presencia e influencia hasta Grecia, e influyendo en la política europea en competencia con Francia, el Papado, el Imperio y las Ciudades-Estado repúblicas italianas.

Por ello, no es por casualidad que, la vida de Raimbaut de Vaqueiras (1165-1207) como trovador, pero también en la milicia, coincidiera con el mejor momento de las buenas relaciones entre el Midi y Aragón, que la documentación de los dos soberanos aragoneses testimonia (A.I. Sánchez Casabón, *Alfonso II de Aragón. Documentos. Fuentes Históricas Aragonesas*, IFC; y M. Alvira Cabrer, *Pedro el Católico, Rey de Aragón y Conde de Barcelona. Documentos, Testimonios y Memoria Histórica*, Ibidem).

Y en relación con el ambiente cultural cortesano de la época, cabe recordar que la regencia de Alfonso estuvo tutelada entre otros por Enrique II de Inglaterra, esposo de Leonor de Aquitania y padre de Ricardo Corazón de León y de Juan Sin Tierra; lo que posiblemente favoreció el desarrollo de una cultura común con unas características coincidentes en las que el territorio aquitano serviría de puente en los territorios implicados. Ambiente en el que vivió Raimbaut entre su Francia natal y la Grecia de su muerte; trovador destacado en la pléyade de artistas del tiempo y reseñado por Martín de Riquer como «notabilísimo trovador» (*Los trovadores. Historia literaria y textos*. Ed. Planeta, Tomo II, pág. 811); el cual recoge en

la biografía del mismo un texto de Boutière-Schutz-Cluzel (*Biographies des troubadours*, en *Les classiques d'oc*, Paris 1964) que dice del mismo lo siguiente:

Raembautz de Vaquerias si fo fillz d'un paubre cavaillier de Proensa, del castel de Vaqueiras, que avia nom Peirors, qu'era tengutz per mat. En Raembautz si se fetz joglar et estet lengua saison ab lo Prince d'Aurenga, Guillem del Baus. Ben sabia chantar e far coblas e sirventes; el princes d'Aurenga li fetz gran ben e gran honor, e l'ennanset e l'fetz conoisser e presiar a la bona gen. E venc s'en en Monferrat, a miser lo marques Bonifaci. Et estet en sa cort lonc temps. E crec si de sen e d'armas e de trobar. Et enamoret se de la serror del marques, que avia nom ma dompna Beatriz, que fo moiller d'Enric del Caret. E trobava de leis mantas bonas cansos. Et apellada la en sas cansos Bels Cavalliers. E fon crezut qu'ella li volgues gran ben per amor. E quant lo marques passet en Romania, el lo mena ab se e fetz lo cavalier. E det li gran terra e gran renda el regime de Salonic. E lai el mori (Riquer, pág. 815).

Así pues, la corta vida de Raimbaut (1165-1207), se sitúa entre los últimos años de Alfonso el Trovador, muerto en 1196, y los primeros de Pedro el Católico, iniciados en la última fecha y terminados en 1213. Y, aunque la trayectoria vital del personaje le llevó sobre todo a viajar y permanecer buena parte de su tiempo al margen de los dominios directos del rey de Aragón, cabe suponer que, no obstante, su fama pudiera ser conocida en la corte aragonesa, teniendo en cuenta que se atribuyen a los monarcas mencionados algunos intentos de autorías de poemas en provenzal.

Realmente, no en vano al segundo de los Alfonsos de Aragón, después del I, el Batallador, se le conoce como el Trovador, el cual, según la versión aragonesa de la *Crónica de San Juan de la Peña*

(edición crítica de Carmen Orcástegui Gros, IFC), «mudó las armas e senyales de Aragón e prendió bastones», y le sucedió en Provenza su hijo Alfonso (págs. 76 y 77).

Monarca que pudiera ser el que aparece con las gualdrapas del caballo ornadas con los susodichos bastones en la miniatura que acompaña al texto aquí estudiado; si bien en otras representaciones similares el rey se ve totalmente cubierto su arnés con dicha distinción, por lo que podría tratarse en este caso de la figura del marqués de Provenza, su hijo, también Alfonso, cuyo emblema compartía con el de su padre; dejando al margen el detalle de la cimera, que más bien corresponde a un yelmo, identificado con un murciélago, más propio del siglo XIII con Jaime I y luego con un dragón.



Liber feudorum maior. F. 3r. Archivo de la Corona de Aragón

Raimbaut de Vaqueiras, la poesía trovadoresca y la literatura aragonesa

Antonio Pérez Lasheras
Universidad de Zaragoza

Raimbaut de Vaqueiras (nacido hacia 1165 en el castillo de Vaqueyras, cantón de Beaumes, Vaucluse, cerca de Orange, Francia, y muerto el 4 de septiembre de 1207 en Ródope, Grecia) fue uno de los trovadores provenzales (poeta y músico) de una obra más reconocible. Además fue un notable militar.

Desarrolló su actividad a partir 1180, en la corte del príncipe de Orange y en la corte de Bonifacio I (1191-1207), marqués de Montferrato, su amigo desde finales de la década de 1170 (lo describe en su *Carta épica*, «Valen marques, senher de Monferrat»), con quien participó en la conquista de Asti y Alejandría y que le otorgó privilegios en el reino de Salónica. Su trayectoria como trovador se centra en las cortes italianas hasta 1201, en el que intervino en la Cuarta Cruzada (1198-1204), impulsada por el Papa Inocencio III, de la que fue caudillo su protector durante un breve periodo (1201). Participó en la batalla de Mesina, junto al emperador Enrique VI de Alemania (1192), donde protegió a su señor con el escudo, por lo que fue nombrado caballero. Contribuyó al saqueo de Constantinopla (17 de julio de 1203), hasta su conquista final (13 de abril de 1204), que puso fin al Imperio Bizantino e implantó el efímero Imperio Latino. Finalmente, acompañó a Bonifacio I a Tesalónica, donde este fundó un nuevo reino (1204), bajo la protección del emperador Balduino. Parece ser que murió en un enfrentamiento con las tropas del Imperio búlgaro, junto a su protector, el 4 de septiembre de 1207.

Se conservan unas cuarenta composiciones suyas de autenticidad contrastada, en las que combinó los estilos culto y popular (como el alba –*Gaiteta che la tor*, «Gaita be, gaiteta del chastel», «Vigila bien, pequeño guarda del castillo» o la estampida –«Kalenda Maia», «Ni calendas de mayo»–). Destaca por su tono personal, poco frecuente en su época, en el que sobresale su acento melancólico, de una gran sinceridad. Compuso varios poemas satíricos y burlescos. También mezcló varias lenguas en su poesía, como una tensó en la que discute con una genovesa, en la que esta responde en su peculiar dialecto de una manera muy subida de tono («Domna, tant vos ai preiada», «Señora, tanto os he querido»), en la que invoca al amor cortés y la dama lo desprecia e insulta. Impresionante resulta la canción «Eras quan vei verdeyar», «Ahora que veo verdear», en la que el poeta emplea hasta seis lenguas, y que reproduzco en diversas versiones por su especial interés:



Raimbaut de Vaqueiras. Ms. 854. F. 75v. BNF

Página derecha: *Chansonnier provençal* (Chansonnier La Vallière). F. 64v. BNF

Eras quan vey verdemar
Pratz e vergiers e boscatges,
Vuelh un descort comensar
D'amor, per qu'ieu vauc aratges;
Q'una dona.m sol amar,
Mas camjatz l'es sos coratges,
Per qu'ieu fauc dezacordar
Los motz e.ls sos e.ls languatges.

Io son quel que ben non aio
Ni jamai non l'averò,
Ni per april ni per maio,
Si per ma donna non l'o;
Certo que en so lengaio
Sa gran beutà dir non sò,
çhu fresca qe flor de glaio,
Per qe no m'en partirò.

Belle douce dame chiere,
A vos mi doin e m'otroi;
Je n'avrai mes joi 'entiere
Si je n'ai vos e vos moi.
Mot estes male guerriere
Si je muer per bone foi;
Mes ja per nulle maniere
No.m partrai de vostre loi.

Dauna, io mi rent a bos,
Coar sotz la mes bon 'e bera
Q'anc fos, e gaillard' e pros,
Ab que no.m hossetz tan hera.
Mout abetz beras haisos
E color hresc 'e noera.
Boste son, e si.bs agos
No.m destrengora hiera.

Mas tan temo vostro preito,
Todo.n son escarmentado.
Por vos ei pen 'e maltrato
E meo corpo lazerado:
La noit, can jatz en meu leito,
So mochas vetz resperado;
E car nonca m'aproveito.
Falid 'ei en mon cuidado.

Belhs Cavaliers, tant es car
Lo vostr 'onratz senhoratges
Que cada jorno m'esglaio.
Oi me lasso que farò
Si sele que j'ai plus chiere
Me tue, ne sai por quoi?
Ma dauna, he que dey bos
Ni peu cap santa Quitera,
Mon corasso m'avetz treito
E mot gen favlan furtado.

Escrito en provenzal (negro), italiano (verde), francés (azul), gascón (rojo)
y gallego (violeta).

CHANSONNIER PROVENÇAL
(CHANSONNIER LA VALLIÈRE)
FOLIO 62V DEL MANUSCRITO
«FRANÇAIS 22543» DE LA
BIBLIOTHÈQUE NATIONALE
DE FRANCE.

Reproducido facsimilarmente
en la página 15 (Alejandro Pardos).

{1} Era can uey uerdeyar
pratç e uergiers e boscatges,
{2} uuell un descort comensar
damors per quieu uauc araties.
{3} Car ma dona'm sol amá
mas caminat les sos coratges
per {4} qu'ieu uuell desacordar
los motç els sos els languaties.

{5} E so sel *que* ben non aio,
ni iamaís non lauero,
ni per abril ni per mayo,
si per ma dona non l'o.
Pus fresca *que* flor de glayo,
per *que* no {6} men partirò.
Serto *que en* son languayo
sa gran beutat dir no so.

{7} Bela dossa mia chera,
a uos mi don emautroy
i en aurai {7} mes i oy entieira
si i en ay uos e uos moi.
Mot estes mala, {8} gueriryey.
Si ie muet, per tona foy,
mais ia per nulh manieira
{9} nom partiai de uostr'aloy.

Dauna, io mi rent a bos,
{10} coar es la mas bone bera,
coanc fos e gai de pros,
ab *que* {11} notç fossetç tan sera.
Mot abetç beras haisoç
e coror fres {12} *que* noera.
Bostes soy e sibs agues
notç sofranguera fiera.

{13} **Car temo uostre pleydo,
todon soy escarmentado
por uos {14} ay pene maltrato
e mon corpo latçerado.**
**La nueg can iatç {15} en mio leito,
fos mochas feses possado
e car non clamey pro {16} feito
falhit ay en mon cuidado.**

Bel cauayers, tant es cars
nostre rier senhoraties
que cada iorn nom esglayo.
Oy {17} me lasso *que* farò
{***} seley *que* geym pus chiera
me tua, no {18} say *pour* coy.
Ma dauna fe *que* dey bos
ni pel cap santa Kiteira
{19} mon corassò m'auetç trayto
e mot gen faulan for {20} tado.

Destacado: Rasgos o elementos
aragonesizantes.

MENÉNDEZ PIDAL (POESÍA JUGLAESCA Y ORÍGENES
DE LAS LITERATURAS ROMÁNICAS. PROBLEMAS DE HISTORIA
LITERARIA Y CULTURAL, MADRID, 1957: 137)

Eras quan vey verdeyar
Pratz e vergiers e boscatges,
Vuelh un descort comensar
D'amor, per qu'ieu vauc aratges;
Q'una dona.m sol amar,
Mas camjatz l'es sos coratges,
Per qu'ieu fauc dezacordar
Los motz e.ls sos e.ls lenguatges.

Io son quel que ben non aio
Ni jamai non l'àverò,
Ni per april ni per maio,
Si per ma donna non l'o;
Certo que en so lengaio
Sa gran beutà dir non sò,
chu fresca qe flor de glaio,
Per qe no mèn partirò.

Dauna, io mi rent a bos,
Car sotz la mes bonè bera
Q'anc fos, e gaillard' e pros,
Ab que no.m hossetz tan era.
Mout abetz beras haisos
E olor hresc' e noera.
Boste son, e si.bs agos
No.m destrengora hiera.

**Mas tan temo vostro pleyto
todo'n soy escarmentado
por vos ai penè maltreito
e meo corpo lazerado;
la nueit can soy en meu leito
soy mochas vezes penado,
e car nonca mà profeito
falhit soy en mon cuidado.**

Belhs Cavaliers, tant es car
Lo vostr'onratz senhoratges
Que cada jorno mès glaio.
Oi me lasso que farò
Si sele que j'ai plus chiere
Me tue, ne sai por quoi?
Ma dauna, he que dey bos
Ni peu cap santa Quitera,
**Mon corasso m'avetz treito
E mot gen favlan furtado.**

Destacado: Rasgos o elementos aragonesizantes.

En las décadas de 1180-1190, la de Bonifacio I fue una de las cortes más brillantes de Europa. Fomentó la cultura caballeresca y floreció en ella la poesía trovadoresca, que, desde el norte de la Península Itálica se extendió a gran parte del sur del continente, favorecido por la proximidad lingüística entre el piamontés y el occitano-provenzal. Así, además de Vaqueiras, visitaron su corte otros trovadores (Peire Vidal, Arnaut de Mareuil o Gaucelm Faidit). En algunos poemas, Vaqueiras apela a su señor como *N'Engles* («Señor inglés», como en la composición «Engles, un novel descort», «Señor Inglés, compongo / un nuevo contraste recordándoos / a vos, en quien encuentro consuelo / de mis graves apuros»). Destacó en la protección a esta cultura la hermana del marqués, Azalaïs, marquesa de Saluzzo, que inspiró varios poemas a Vidal.

La poesía trovadoresca, escrita mayoritariamente en provenzal, es uno de los episodios de la cultura europea más interesantes e internacionales. En el caso de Vaqueiras, implica a la literatura francesa, a la italiana y a otras (como la aragonesa o la gallego-portuguesa). En ella, suele denominarse a la dama en masculino (como al señor feudal), porque el pretendiente se sitúa en un plano inferior (esto no sucede siempre en Vaqueiras). Su filosofía del amor es el amor cortés, que influirá en Petrarca, en la poesía de cancionero del siglo xv y, a través del gran poeta toscano, en toda la poesía europea del Renacimiento. Además, esta poesía fue fundamental en el reino de Aragón y en su Corona, durante, al menos, tres siglos, de manera que el provenzal es una de las lenguas fundamentales de la literatura aragonesa de la Edad Media. La poesía lírica de carácter culto se escribió durante varios siglos en Aragón en provenzal, la lengua de los trovadores. Es lengua de cultura desde que en 1166 Alfonso II heredó

el condado de Provenza y adoptó su lengua y su protocolo para la corte aragonesa. Era la lengua literaria más avanzada de la Romania y era la lengua de los trovadores, poetas, recitadores y cantantes que, acompañados de música, recitaban sus canciones (propias o ajenas) por las distintas cortes de Europa (Francia, distintos estados italianos, Aragón, Cataluña o Navarra). Tenemos algunos nombres de trovadores aragoneses (como el más antiguo, Elka, o Peire Salvage, Pedro de Monzón, siglo XII, o Tomás Périz de Foces, finales del siglo XIII y principios del XIV, Marcot o, incluso, dos reyes de Aragón: Alfonso II y Pedro III compusieron poemas en provenzal), pero no muchos textos identificados.

El provenzal traía consigo toda una peculiar filosofía del amor: el amor cortés, que imponía sus modos, metáforas y formas, que se impondrán en la poesía de cancionero en el siglo XV y en la poesía renacentista del XVI, por la influencia petrarquista. El amor cortés supone uno de los momentos de enaltecimiento de la mujer, denominada en masculino (dentro de la tradición feudal), como *midons* ('mi señor'). El cortejo amoroso exigía un proceso: reconocimiento, aceptación. En muchos casos, era un simple juego (la dama solía ser casada y de alta alcurnia), en el que el pretendiente al principio se muestra tímido (*fenhedor*), pasa a ser suplicante (*pregador*) y mostrarse como enamorado (*entendedor*), gracias a la aceptación o la donación de la dama de alguna prenda y llegar a ser correspondido (*drutz*). Esta concepción del amor influyó en la lírica europea posterior, desde Petrarca (a través del *dolce stil novo*) hasta poemas como la *Razón feita de amor*.

La representación del rey de Aragón en el manuscrito

Pedro Luis Hernando Sebastián
Universidad de Zaragoza

Desde el punto de vista iconográfico, esta representación caballeresca debe ser valorada a partir de los elementos de los que se ha servido su autor para permitir la identificación del personaje protagonista. Comenzaremos de los más sencillos a los más complejos.

Es evidente que la decoración de barras rojas y amarillas de gualdrapas, escudo y yelmo identifican al caballero como perteneciente a la casa real de Aragón.

La posición que adopta, la pierna izquierda perfectamente estirada y con el pie en el estribo lo identifica como un caballero cristiano bien formado en las artes de la guerra, y conocedor de los modos y maneras medievales de montar a caballo. Se diferencia de manera clara y evidente de otros modelos de montura como podría ser la de la caballería villana, menos avezada en estas técnicas, o de otras culturas como la musulmana.

La misma destreza muestra en la descripción y el uso las armas. El autor ha dedicado su tiempo en detallar la posición que tienen que adoptar los dedos de la mano para asir con la mayor fuerza posible la vara del estandarte, a modo de lanza. Lo mismo cabe decir de la descripción de la cota de malla y, sobre todo, del yelmo. Sobre éste, aparece una corona abierta y un animal en forma de ave de color negro. El escudo torcido indica también esta misma naturalidad, puesto que al ir ladeado refleja la posición de un brazo izquierdo cuya mano debe sujetar correctamente las bridas con las que gobernar al

caballo. El propio caballo también tiene un gran valor simbólico. Va vestido con sus correspondientes gualdrapa y cubrecabeza. Se ha detallado el cordaje que sujeta la silla de montura, así como la cinta de borlas blancas que decora la parte superior de sus vestiduras.

Hasta aquí, nada demasiado diferente a otras representaciones con las que se suele describir a los reyes aragoneses en la iluminación de manuscritos. Tampoco es muy distinta a las mismas figuras regias que aparecen en los sellos de cera de los documentos coetáneos. Con mayor dificultad nos enfrentamos si lo que se quiere es identificar con exactitud cuál de los reyes de Aragón es el que se ha reproducido. Para ello, el elemento clave es el ave de color negro que ocupa la cimera del yelmo y el estandarte.

Una mirada descuidada nos podría llevar a elaborar la tesis de que lo que se representa en la parte superior del casco del rey, aunque parece un pájaro, fuera un murciélago. El dibujante podría haber empleado el color negro para mostrar al espectador que se trata de este animal, aunque desde el punto de vista anatómico en realidad le faltaran las membranas de las alas. En el *Libro de los Hechos del Rey Jaime I*, se refiere la existencia de un murciélago que ayudó a las tropas aragonesas a conseguir la conquista de Valencia. Este sería la explicación de que aparezca en diversas representaciones de la monarquía aragonesa. Sin embargo, lo que solían portar las cimeras o cascos de la casa de Aragón era un dragón o vibra, con las alas abiertas, boca llena de grandes dientes y orejas puntiagudas. Es muy posible que, en el proceso de reproducción artística de este dragón, aunque parezca raro hablando del ámbito regio, se fueron incorporando alteraciones del modelo de manera que, al prestar más atención a los elementos anatómicos más significativos (alas, orejas

y boca) lo que en principio es un dragón, cosa que nadie ha visto, acaba pareciendo un murciélago, animal mucho más reconocible y con el que si se pueden establecer comparaciones.

No obstante, la mayoría de los investigadores de la heráldica, coinciden en que el uso de la figura del murciélago, si bien procedería de la evolución formal de la figura del primitivo dragón, es muy posterior a la fecha en la que se iluminó este manuscrito.

Otra explicación más plausible es que se trate de un águila negra. Este animal y con este color es la figura principal del escudo del reino de Sicilia. Que aparezca acompañando a un rey aragonés, señala que se trata de un monarca que gobierna sobre este territorio. Se constata la presencia del águila negra a partir de la unión matrimonial de Pedro III de Aragón con Constanza de Sicilia, hija de Manfredo I de Sicilia y nieta del Emperador Federico II. Cuando Pedro III de Aragón se convirtió en rey de Sicilia, el águila negra se incorporó a la heráldica de la corona, con lo cual podemos decir que disponemos de una cronología relativa que nos permite identificar a partir de Pedro III la imagen iluminada objeto de estudio.



Vidal Mayor. Paul Getty Foundation

Puesto que se trata de una iluminación de manuscrito, y como tal, acompaña e ilustra un texto, se convierte en importante, conocer qué es lo que se dice en las líneas que lo rodean. En ellas se cita al rey Alfonso I, al conde Ramón Berenguer IV, al rey Pedro II y a su hijo Jaime I. Siendo Pedro III, hijo de este último, parece factible que este documento se redactara durante su reinado y que a la hora de ilustrar el texto con un rey, se utilizara su iconografía, incluso aunque lo que se quisiera plasmar fuera la imagen de un rey de Aragón, y no necesariamente de uno de ellos en particular.



Castillo de Alcañiz. Primer cuarto del s. xiv

El proceso de investigación

Alejandro Pardos Calvo

Investigador

(Universidad de Zaragoza-Gobierno de Aragón)

El presente hallazgo se produce en el marco de un ambicioso proyecto denominado «BIVIRA», acrónimo este, a su vez, de la «Biblioteca virtual de l'aragonés», llevado a cabo a través de la cátedra Johan Ferrández d'Heredia (Universidad de Zaragoza-Gobierno de Aragón). Se trata de una plataforma digital que tiene por objetivo el inventariado, la clasificación y la descripción de las distintas obras escritas en lengua aragonesa desde la Edad Media hasta nuestros días, de modo que aspira a convertirse en un portal de referencia para investigadores interesados en la materia. A cada obra en aragonés le corresponde una página individualizada, en la que se incluye información de relevancia que puede facilitar, en gran medida, el proceso de investigación. No sólo aparece reflejada la autoría y la fecha de composición, sino también la ubicación del manuscrito (o la editorial del libro, en su defecto), su signatura, descripción física, una imagen representativa y el enlace a la digitalización del mismo, en caso de que se encuentre disponible. En numerosas ocasiones es necesario, además, identificar la ubicación del texto o fragmento en lengua aragonesa dentro del propio manuscrito. No obstante, gran parte de la importancia radica en la inclusión de distintas referencias bibliográficas relacionadas con la obra, entre las que figuran las distintas ediciones, traducciones, estudios, artículos científicos publicados en revistas o reseñas, en el caso de los títulos más recientes. Se provee así toda una lista de recursos y acceso a fuentes que permite al investigador ampliar sus conocimientos, comparar los distintos estudios y desarrollar una serie de conclusiones.

La construcción de este «agregado» de información y referencias requiere, al mismo tiempo, de todo un proceso de investigación. Una vez elegido el tema, véase el manuscrito en cuestión, se procede a recabar información, tratando de averiguar, en primer lugar, su ubicación. Para localizarlo se procede a identificar distintas referencias bibliográficas que versen sobre el mismo en las principales fuentes y bases de datos académicas, como son Dialnet, Academia.edu, Persée, etc. En esta fase de la investigación es recomendable comparar la ubicación indicada en las diferentes obras científicas ya que, a menudo, los manuscritos cambian de lugar dentro del archivo o reciben una denominación distinta, de modo que algunos estudios quedan desactualizados. En caso de que la obra aparezca catalogada en una determinada biblioteca o archivo digital, se procede a detallar sus características físicas (dimensiones, estado actual, división interna, etc.) y a verificar la disponibilidad de su digitalización. Es posible que no existan estudios que hagan referencia a la ubicación del manuscrito o a sus características físicas, por lo que es necesario contactar de manera directa con las bibliotecas o archivos para que traten de proporcionar dicha información de manera directa.

A esta altura de la investigación resulta de gran importancia examinar personalmente el manuscrito o la obra digitalizados, ya que así es posible verificar los datos contenidos en los estudios previos e, incluso, profundizar y hallar nueva información, la cual pudo pasar desapercibida en otras ocasiones. Este es el caso de la miniatura ante la que nos encontramos, la cual fue descubierta tras haber localizado el fragmento deseado, en un intento de localizar nuevos versos en aragonés en las últimas hojas de aquel manuscrito occitano. Siguiendo las indicaciones de Menéndez Pidal, que afir-

opuost en mac ben sui. Que null pro damo
no al.

Ancor mes equine feni. On en plus li elan
meit. Et ben p que nabit. aris cors q nō
si folia. Que meim uil uns ans dūm dia.
p qm sui meo enuall. Si il bon iorn ev
loia.

Eta nome penodera. Rameos no fos tir ab
me. Edone cur no tir mō fir. Que sole es q
noe elvha. Omas qm euhgna. Que rot
mora olaurin. Que ia nom partin.

Aratore dia sef mea. Cella qui reten absf.
Et ella te qm rre. aris de la bella pana. O
il mac plus enuolui. nō a pro egn uoll o
mal. poie son bel seubian mi sui.

Oien pte elvha maria. O que nabat fia.
De narbana quell ton iai. Ell creta sō pe
uecu.



Pente del puon. xvi.

O iorn qus iudōpna p
meitum. Quar a uos
plac que me lausser ue
zer. parn mō cor tor
dauie penam. Efoio
ferm en uo rure mei
uoler. Causim pauzel
tomma el cor temera. A

bun dōm ne erabun simple gar. aris ecar
es m fereit obidar.

Quel grun beutit el solat dauunen. Et cō
ter dig eill amoroze plae. Am saubest fir
menbleo si mon cen. Quane poie hora dō
pna noi puoe auer. Auos laura tomma au
mōr se coe meceia. p enatir uohe pte
a bonit. Auor m uen com muel n poram.

Cur uor am dōpna em suam. A dauie
mar nom dona mōse poder. aris anem di
atib. auat corteignei. Don cing de mi la
grien doloz auer. poie quir cōfir de uoer
iorn sopleia. Tor autem mōr obur ede sipar.
Ab uor romage eutene. Al cor plus gar.

Ametibz uoc sine plan del bon couen. Aus
me fereit al departir alber. Don ac mō cor
Abone gar euaen. pel bon respiee en qm
m uelut tener. O uor nūc grun ior seia
lo mais seigra. Et auuio lo quan uoc plu
m euaen. Eona donna qui sui enlespetar.

Eges mal tings nom sui espauen. Sol qm
enaur emia uia auer. De uor donna en lō
lauimen. Au li mal mig m son ior eplae.
Sol paiss car su amos aureia. Que fis
amān. deu grun rom pdonar. Egen soffr
ir mal tings p guaraig fir

A si ei ia toima loia qui uera. Que p mē
ce m uo illat tant bonit. Et sol amie m
deingnos apellar.

O res dāngon aquel que tiber. si ac nō
amkes. Eto lo p mōre reig q so enatigge fil
denumō beuengier que so come de barla
lona. Que co quos lo rōrillme dāragō. el
tole alaurim. Eraner de cozonar i roma.
Esuar sen uerna el mou en pōmō. al lōe
saur dalmac. Eto file sō sui reig. Amōr qe
so pmo del rei pene. lo qual sō pmo del
rei uame.



Et matis gūdie moe
dant. Gau edepont efo
lat. Al p uigies ep p
ep follos ep floz. Epi
temp quoz refestat.
Aug alegar chātadō.
arac al meu chā neu
m glat. Nom not m
ma mda elat. mros

mas diem amoz.

Aper so ges nom desplaz. lo bel remy m
la clartat. m toin dant quoz pel plausy.
Dels anseis m la iude. Causim son ab ior
laissin. Ab marte las meillor. Qu leue ce
sene ebeuan. p qm hōn ter quau fat.
ioie ele pte elat honoz.

Em trop ricie uolūtan. Ser moe coe ab
ior laissin. aris n lu si se feudan. arar
vūm opiore. Ogeue sene amestuat. O
sies alre damoz. Quane de lora qui fin
nat. aris n destreie amulat. num sen
male m doloze.

bonit. Qu nam m. ac soffrui en pati.
poenanc edane edoloze. Que dauina lau
enc amāt. Eua m uor fuit equine scots.
siueu son pleun euaen. Etem adeo seir

mó que Raimbaut de Vaqueiras, uno de los mayores exponentes de la poesía trovadoresca en su época, había elaborado unos versos en aragonés, se trató de localizar su poema *Eras quan vei verdeyar*, para así poder precisar la ubicación del manuscrito que lo contiene, el número de folios que ocupa dentro del mismo y proceder a su descripción. Tras una larga búsqueda en distintas recopilaciones de poesía trovadoresca de los siglos XIII y XIV, fue localizada tan interesante composición en el folio 62v del manuscrito «**Français 22543**» de la Bibliothèque Nationale de France, titulado *Chansonnier provençal (Chansonnier La Vallière)* (accesible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b60004306/f138.item>). No obstante, vista la importancia de la producción poética del autor provenzal y su posible relación con el aragonés, se tomó la decisión de proseguir la investigación, tomando esta vez como referencia otros manuscritos del «fond Français» de la BNF que contenían obras del autor. Así fue cómo, habiendo recorrido el manuscrito «**Français 854**» (*Recueil des poésies des troubadours, contenant leurs vies*, s. XIII) y habiendo analizado la poesía de Vaqueiras (ff. 75v-78r) sin haber encontrado rasgos lingüísticos claramente aragoneses, fue identificada algunos folios después (f. 108r) una miniatura con una representación de las barras de Aragón (accesible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8419245d/f229.item>).

Para concluir el proceso de investigación, una vez se ha recopilado un volumen considerable de referencias, se lleva a cabo una selección del material, definida, generalmente, por una evaluación temática, científica y metodológica, que permita obtener un corpus riguroso y ajustado a la temática establecida. Finalmente, de entre las referencias bibliográficas seleccionadas, se extrae un texto significa-

tivo en el que la obra aparezca descrita de manera detallada y se haga referencia a sus aspectos más relevantes.



Catedral de Teruel



Le Roy d'Aragon. *Armorial ecuestre del Toison de Oro*, siglo xv.
Bibliothèque de l'Arsenal. Paris

*Este opúsculo se imprimió en Aragón
en los últimos días del año MMXXI*

Iste opusculo s'imprentó en Aragón
en os zaguers días de l'año MMXXI

Aqueste opúsculo s'impausèt en Aragon
dins los derniers jorns de l'an MMXXI

Aquest opuscle es va imprimir a Aragó
en els últims dies de l'any MMXXI

Aragonia laudetur



Bandera real puesta por los de Daroca en la muralla de Valencia en 1239.
Ayuntamiento de Daroca



Fernando II de Aragón, entre dos escudos con el señal real, presidiendo una reunión de Cortes aragonesas, c. 1495. Archivo de la Corona de Aragón



ARAGÓN

www.lenguasdearagon.org

40



CÁTEDRA JOHAN FERRÁNDEZ D'HEREDIA
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA | GOBIERNO DE ARAGÓN

 **GOBIERNO
DE ARAGON**